

MORA EN EL DIARIO LA ACCIÓN (1920 y 1922)

Al igual que tiempo atrás hiciéramos en el caso de la revista *Toledanos* (1934), traemos hoy a *Memoria de Mora* un documento sobre nuestra villa a medio camino entre lo periodístico y lo comercial. Hallaremos en él, además de visiones generales de Mora y sus gentes —o de algunas de sus gentes—, anuncios o informes de muy diversa factura correspondientes a dos docenas de firmas comerciales morachas de los años veinte; con el interés añadido, huelga la afirmación, de los casi cien años transcurridos desde entonces.

Nos referimos al protagonismo que concede a Mora el diario madrileño *La Acción*, cuya sección titulada «*La Acción en provincias*», que con periodicidad irregular publicaba el rotativo, centrará en nuestra villa en dos ocasiones: el 27 de marzo de 1920 ([*La Acción*, V, 1.471, 27-III-1920, p. 3](#)) y el 27 de junio de 1922 ([*La Acción*, VII, 2.076, 27-VI-1922, p. 4](#)). De hecho, la posibilidad de acceder a estas páginas mediante los enlaces incorporados es nuestra aportación al conocimiento del caso —y tal vez no convendría ir más allá—, pero las presentaremos, transcribiremos y comentaremos, en la convicción de que habrá amigos de *Memoria de Mora* que así lo prefieran.

Digamos de paso que *La Acción*, diario vespertino de inspiración maurista, vive una existencia relativamente corta, desde el 28 de febrero de 1916, en que sale, hasta el 20 de mayo de 1924, cuando cesa acuciada por los ahogos económicos. Se declara inequívocamente conservadora: «monárquica, católica y con alto sentido patriótico», escribe en la presentación del número inicial ([*La Acción*, I, 1, 29-II-1916, p. 1](#)), y viene a corroborarlo el hecho de que su director, Manuel Delgado Barreto, con la mayor parte de sus redactores, pasara a *La Nación*, órgano oficioso de la Dictadura de Primo de Rivera, un año después de cerrar.

Como decíamos, la finalidad principal de estos textos es de naturaleza comercial y propagandística; esto es, se trata de publicidad comercial o industrial. Muy diversa, por cierto, pues entre ellos los hay que son propiamente lo que hoy calificaríamos de

anuncios (*Sixto Sobrero* en la entrega de 1922) o están muy cerca de serlo (*Quesos de Dionisio Fernández Ortega*, *Confitería de Fernández Cañaver*, *Natividad Navarro*, *Fonda Nueva*, en la de 1920), en tanto que otros son más descriptivos o demorados, algunos breves (*Sobrinos de Melitón Redondo*, *Antolín Rey de Viñas...*), otros de mediana extensión (*Jaime Pérez Curbelo*, *Félix Navarro...*), varios extensos (*Millán Arias y Hermanos*, *Daniel Infantes*, *Marceliano Barbudo...*), y hasta algunos muy extensos, especialmente los de la *Fumigación con el ácido cianhídrico*, de la *Espartería de D. José Gilly* y de la *Viuda de Eustaquio Maestro*, con multitud de datos de interés sobre procedimientos, instalaciones, funcionamiento, maquinaria, mano de obra, producción, corresponsales o representantes, etc. Repiten en ambas entregas *Frutos Castro*, *Jaime Pérez Curbelo* (con insistencia también en el apellido erróneo *Curdelo*), *Sixto Sobrero*, *Adrián López*, *José Gilly* y *Antolín Rey de Viñas*; y componen el resto, en el número de 1920: *Dionisio Fernández Ortega*, *Millán Arias y Hermanos*, *Sobrinos de Melitón Redondo*, *Daniel Infantes*, *Viuda de Zalabardo*, *José Fernández Cañaver*, *Rafael Villajos y Natividad Navarro*. Y en el de 1922: *Félix Navarro Sánchez*, *Casino de Mora*, *Viuda de Eustaquio Maestro*, *Pascual Castro*, *Marceliano Barbudo*, *Lorenzo Sánchez Cano*, *Pelayo S. Biezma*, y la fábrica de harinas de *Lancha*, *Martín y Vegas*.

Los artículos iniciales, generales o de presentación que abren una y otra entrega destacan —y destacamos nosotros, en consecuencia— la idea de la amplia distribución de la riqueza que resulta característica de la villa. Bien es verdad que la óptica conservadora del periódico mediatiza en parte el contenido, pero no por ello pierden en esencia su validez palabras como estas: «El desarrollo agrícola e industrial alcanzado por Mora ha dado margen a que sus habitantes puedan ser propietarios en una proporción de un 85 por ciento, y este repartimiento ejemplar de la riqueza, fruto de sacrificio, trabajo y celo persistentes, da al pueblo una característica de independencia conservadora que desafía a todos los tópicos manidos sobre el reparto de las tierras». Más aún cuando vuelve a ser de nuevo idea central dos años después, convirtiéndola así en auténtica divisa de la villa: «La riqueza está tan distribuida en esta comarca, que casi pudiera asegurarse en absoluto que no hay pobres; es más, apenas obreros, pues los que lo son suelen tener sus propiedades, que atienden a la vez que sus empleos».

Por lo demás, es este artículo de presentación de la segunda entrega («Mora») el que nos brinda algunos otros datos de interés, como es el que afecta a la construcción del nuevo edificio del Ayuntamiento, con la noticia de la aprobación de un empréstito de 100.000 pesetas (suma crecida para la época), y la razón de la cuantía de lo gastado

hasta entonces (40.000 más). Parece, pues, que en estos primeros años los trabajos avanzaban a buen ritmo, cosa que no sucederá en los venideros.¹

También nos ofrece de primera mano un apunte sobre la que será la Glorieta Nueva, más tarde llamada oficialmente *de D. José Iborra*: quince años después de la primera —la Glorieta por excelencia—, los condes de Mora volvían a donar a la población un huerto de su propiedad. Ya se apunta aquí que es «para recreo de los niños» (¡inolvidables partidos de fútbol de nuestra infancia!), y lo cierto es que —ahora fuera de nuestro texto— comenzaremos a tener referencias periodísticas del lugar como espacio público desde el otoño del año siguiente, 1923.

Estos documentos nos permiten fechar asimismo la creación de la Fábrica de Harinas —así, con mayúsculas, también por antonomasia, la habíamos conocido siempre los morachos de mi generación—, cosa que sucede en enero de 1922; es decir, que acababa entonces de inaugurarse. A la vez que nos suministran dos documentos gráficos de interés, como son los retratos fotográficos de don Eugenio Gómez Ferrer y de don José Gilly, si no fuera porque su calidad más que deficiente los vuelve en realidad poco menos que inservibles, especialmente el segundo.

Dos palabras más en estas líneas de presentación para indicar que copiamos todos los textos, los cuales vamos apoyando con buena parte de los facsímiles correspondientes (en algún caso fragmentarios), a modo de ilustración (y sin mayores explicaciones descriptivas, por obvias, sobre su ubicación), extraídos de las páginas digitalizadas de *La Acción*. Los reproducimos literalmente, pero corregimos erratas y rectificamos errores de transcripción o de impresión (indicados alguna vez, como es habitual, mediante la voz latina *sic*, ‘así’), modernizamos el uso de las mayúsculas, y retocamos la puntuación cuando se emplea de forma objetivamente errónea o cuando se aparta en exceso de los usos actuales. Finalmente, anotamos a pie de página los nombres de personas de las que nos ha llegado alguna referencia.

¹ Véase sobre el particular, en esta misma web, el artículo de Hilario Rodríguez de Gracia, [Historia de un edificio singular: el Ayuntamiento de Mora](#). Los mil avatares del dilatado proceso de su construcción es asunto que nos proponemos abordar próximamente en *Memoria de Mora*.

La Acción, año V, núm. 1.471, 27-III-1920, p. 3

Ocupa esta primera entrega la mitad inferior de la página completa, las seis columnas. Lleva el título general de «*La Acción* en provincias.—Una visita a Mora de Toledo». Transcribimos la totalidad de la sección, de izquierda a derecha y de arriba abajo. Se inicia con un artículo presentador, «Por tierras de Castilla», firmado por José Aguilera y fechado en Mora ocho días antes de su aparición, que ocupa toda la primera columna y parte de la segunda del espacio de la página consagrado a la sección. El resto de los textos va insertándose uno tras otro y, como indicábamos y verá el lector, resulta diverso en su composición y extensión.



- **Por tierras de Castilla**

A medida que el tren avanzaba hacia Mora, la salve de Ricardo León de *El amor de los amores* acudía sin cesar a mi memoria ante el hermoso y rico panorama de la fértil llanura manchega.² A media legua de la estación férrea, en el fondo lejano de la lozana

² Alude al capítulo inicial de esta novela, *El amor de los amores* (1907), en el que su autor, Ricardo León, y en la línea de la llamada Generación del 98, canta a Castilla desde la emoción y el patriotismo: a su gravedad, solemnidad y austeridad; su pasado de «universidad y escuela del mundo»; su hermosura en la pobreza y vejez...

campiña, compacta de robustos y copiosos olivares, se destaca el pueblo con sus calles rectas y sus casas blanquecinas de pulquérrimo aspecto.

El pueblo moracho, con Almonacid, Villaminaya y otros, fue entregado por el Rey moro como regalo de bodas cuando su hija Zaida contrajo matrimonio con Alfonso VI.³

El desarrollo agrícola e industrial alcanzado por Mora ha dado margen a que sus habitantes puedan ser propietarios en una proporción de un 85 por ciento, y este repartimiento ejemplar de la riqueza, fruto de sacrificio, trabajo y celo persistentes, da al pueblo una característica de independencia conservadora que desafía a todos los tópicos manidos sobre el reparto de las tierras.

No faltan en esta población del jabón, del aceite y del vino producciones artísticas de valía, atesoradas por el origen moracho de sus inspirados autores.

En tal sentido, merece detenido examen, que lamento no encaje en la brevedad de estas líneas, la magnífica cúpula de la iglesia de la Antigua, pintada por el famoso Benedito,⁴ a quien ayudó brillantemente el marqués de Victoria de las Tunas, autor también de un cuadro representativo de la aparición de la Virgen a los pastores, de valioso y reconocido mérito.⁵

También visité el estudio del pintor don Aquilino [*sic*, por *Atilano*] M. Maestro, en el que vimos obras de arte como un retrato al natural de una monja, copias de Velázquez y Goya, Juan de Juanes, etc., tan acertadas como vistas.⁶

Simpáticos elementos de la población objeto de estas líneas me acompañaron animosamente en mi tarea de estudiar y reseñar industrias y comercios, usos y costumbres.

Mucho me honró la amistad del prestigioso, acaudalado y eminentemente popular juez municipal don Juan Laveissieue [*sic*, por *Laveissiere*], cuyas orientaciones iluminaron brillantemente mis caminos de lucha en aquel ambiente laberíntico de sordo y apacible vivir.⁷

³ Como ya escribimos en otro lugar — [Mora en varios testimonios de viajeros \(1499-1913\) y en las Relaciones de Tomás López \(1783\)](#), p. 10, nota —, la llamada mora Zaida no era hija, sino nuera, del Rey moro Abenhabet o Muhammad ibn-Abbad, más conocido como al-Mu'tamid de Sevilla. Se trata de un personaje cuya indudable realidad histórica aparece envuelta en la leyenda, y los historiadores siguen discrepando acerca de su condición de esposa o de concubina de Alfonso VI. El lector curioso puede acudir sobre el asunto, entre otros, a [Julio Porres Martín-Cleto, «La llamada dote de la mora Zaida», *Tulaytula*, 3 \(1998\), pp. 31-36](#); y, más recientemente, a Jaime de Salazar y Acha, «De nuevo sobre la mora Zaida», *Hidalguía*, LIV, núm. 321 (2007), pp. 225-242.

⁴ Se trata de [Manuel Benedito Vives](#) (1875-1963), destacado pintor valenciano, discípulo de Sorolla. Su obra puede contemplarse hoy en la Casa-Museo Manuel Benedito (Juan Bravo, 4. Madrid).

⁵ Alude al moracho Isidoro Millas, *marqués consorte de Victoria de las Tunas* por su matrimonio con D^a Ana María Prendergast. El cuadro mencionado (de 1893), aún expuesto en la pared lateral izquierda de la ermita de la Antigua, fue reproducido aquí mismo por Hilario Rodríguez de Gracia como ilustración de su artículo [Las cofradías de Mora entre los siglos XVI y XIX](#), p. 23.

⁶ *Atilano Martín-Maestro* (1872-1924) fue, en palabras de Rafael Contento, «un gran retratista y un excelente pintor de género y de temas religiosos» (*Homenaje al pintor Juan Gálvez*, Mora, Gráficas Cervantes Díaz, 2011, p. 24, que reproduce además su espléndido retrato de *La Sartenilla*). Muy estimado en Mora, aparece en la prensa de la época en una visita a su estudio de Mónico Bautista-Abad ([El Eco Toledano](#), IV, 794, 19-VIII-1913, pp. 1-2) y en una entrevista de Fernández y Contreras ([El Eco Toledano](#), VIII, 2.299, 20-XII-1918, p. 2). El corresponsal de *El Castellano* pone de relieve, al dar cuenta de su muerte, «sus hermosas cualidades de hombre honrado, justo, afable y cariñoso para con todos»; y escribe que pasó su vida «en su gabinete de estudio, en donde su fecundo ingenio ha dejado trabajos de diversos asuntos, y muchos de ellos de incalculable valor artístico» ([El Castellano](#), XX, 5.296, 11-X-1924, p. 3).

⁷ *Don Juan Laveissiere y Benéytez* (1883-1958), abogado y propietario, fue uno de los morachos de mayor relieve en la villa a lo largo de la primera mitad del siglo xx. Diputado provincial (1909), fue también alcalde (1930), y por los años de nuestro texto, juez municipal (al menos entre 1916 y 1923).

Tuve el gusto de hablar con mi querido amigo don Manuel Cañaveral, médico que goza de acrisolada fama en esta comarca, y que acaba de instalar su clínica con arreglo a los más notables adelantos de la moderna cirugía.⁸

Juntamente con la solícita complacencia de nuestros acompañantes hemos disfrutado de un tiempo espléndido.

Por fin el sol, sin hipocresías, sin tapujos, se ha asomado a este pueblo, caliguroso [sic] y constante, como un anticipo bienhechor de la inmediata primavera.

Me acompaña en esta excursión mi íntimo amigo el culto almeriense Rafael Rumí, y al pergeñar estas cuartillas estamos rodeados de amigos tan amenos y simpáticos como Zalabardo y Cañaveral, Larrazábal y Abad,⁹ que con su gratísima compañía han hecho deliciosa nuestra estancia en este magnífico pueblo, espejo de costumbres y pletórico de nobles e intensos anhelos de resurgimiento.

JOSÉ AGUILERA

Mora, 19-3-20.

- **La Industria del Queso. Almacenes de Hijo de Dionisio Fernández Ortega**

Calle de Francisco Ferrer, 20.

Exportación a toda España de quesos manchegos, de las mejores calidades.

Depósitos en Mora.



6

- **Fábrica de jabón de D. Sixto Sobreroca¹⁰**

Exportación a todas las capitales importantes, y especialmente al extranjero, de jabones de primera calidad, estando tan acreditada esta fábrica que se conocen más sus

⁸ Don Manuel Fernández-Cañaveral (†1932, a los 50 años) fue un prestigioso médico, muy querido por los morachos, en buena parte tal vez por su labor en la Sociedad Protectora, donde ejerció como facultativo a lo largo de veinte años (1908-1928). A su muerte, Gómez Corrales subrayará la conmoción que para todos supuso su pérdida, «sin distinción de matices políticos y de clases sociales», escribe en *El Castellano* ([XXVIII, 7.368, 19-XII-1932](#), p. 1).

⁹ Además del ya citado D. Manuel Cañaveral (si no es que se trata de otro Cañaveral, que bien pudiera ser), debe de referirse a Rufino Zalabardo, José o Manuel Larrazábal y Mónico Bautista-Abad, respectivamente.

¹⁰ Don Sixto Sobreroca Contreras (1876-1951) era el hijo menor de D. José Sobreroca Collelldevall (1836-1909), catalán de Olot que se estableció en Mora. Domiciliado en el número 8 de la calle de Toledo (donde más tarde vivió su hija María y familia), figura en 1915 entre «las personalidades más salientes» de la villa visitadas por el diputado García de las Hijas en su viaje a Mora ([Diario Toledano, II, 154, 31-III-1915, p. 2](#)). En 1921, poco después de la fecha de esta nota, y bajo su alcaldía, se iniciaría la construcción del edificio del nuevo Ayuntamiento.

productos fuera de España que dentro, lo que prueba la exquisitez de su calidad y fabricación.



- **Bodegas de vino de D. Millán Arias y Hermanos¹¹**

Esta importante casa, fundada por don Vicente Arias hace cincuenta años, goza de gran fama debido a la excelente calidad de los vinos que elabora, tan famosos como buenos. De quince a veinte mil arrobas producen anualmente estas bodegas, y venden el doble de dicha cifra.

Aunque tiene el señor Arias numerosos clientes en toda España, su general mercado es Madrid, cuyo representante, don Francisco Alonso Ballesteros, que vive [en] Mayor, 87, apenas da abasto para atender las nubes de pedidos que le confieren.

7



¹¹ Debe de tratarse de los hijos de don Vicente Arias, citado a continuación, de quien sabemos que en 1907 había comprado (en sociedad con Emilio Arellano, Emilio Benítez y Eustaquio Maestro) la bodega situada junto a la Estación (*El Castellano*, IV, 193, 21-IX-1907, p. 3). Millán Arias (1868-1921) estuvo casado con María Sánchez-Archidona, de la que tuvo dos hijas: Elena y Misericordia.

- **Establecimiento de tejidos y coloniales de Sobrinos de Melitón Redondo¹²**

Plaza de la Constitución, 9.

Gran surtido en tejidos del Reino y extranjero. Comestibles de las mejores calidades.



- **Fábrica de jabón de D. Adrián López. Toledo, 48**

Exportaciones a toda España de jabones de superior calidad, en sus distintas clases, azul, pinta, verde, blanco primera, etcétera, de la acreditada marca registrada cuya razón industrial encabeza estas líneas y que ha dado nombre famoso a Mora entre sus ricas y variadas industrias.



- **Fábrica de jabón de D. Daniel Infantes.¹³ Calle Manzaneque, 52**

Fundada en 1880 la fábrica que nos ocupa, figura ahora, por los excelentes productos que elabora: jabón pinta azul, pinta verde, extra, etc., entre las principales industrias que dan fama a este pueblo desde hace muchos años, por el jabón especialmente.

¹² Este establecimiento es el que a finales del xix había tenido *Melitón Redondo* en sociedad con Julián Zalabardo (como trae Hilario Rodríguez de Gracia en nota a su edición de [Estampas de un pueblo: Mora entre los años 1899 y 1913](#), de Virgilio Muñoz Ruiz-Tapiador, p. 13), y ya a principios del xx en solitario (véase en nuestra reproducción de la [Guía práctica de Toledo y su provincia](#) de 1901). En cuanto a la persona de Melitón Redondo Santolalla, sabemos también que había sido elegido concejal independiente, por el distrito del Pósito, en las elecciones municipales del 2 de mayo de 1909 ([Heraldo Toledano](#), XII, 1.186, 4-V-1909, pp. 2-3).

¹³ Don Daniel Infantes Gutiérrez (†1931, a los 45 años), efectivamente domiciliado en Manzaneque, 52, era socio de la Protectora en 1917 ([Escarbando en la Memoria de 1917 de la Sociedad Protectora...](#)).

La fábrica del señor Infantes está montada con arreglo a los últimos adelantos, pudiéndose apreciar en ella los esfuerzos consagrados por su propietario a mejorar constantemente la calidad de los jabones que elabora, y que tan justo y famoso renombre le han dado, merced a sus acreditadísimas bondades.

La distribución del trabajo, la fina calidad de las primeras materias, la escrupulosa selección de sus expertos operarios, son la explicación más elocuente de la calidad de estos acreditados productos y del popular prestigio de que goza la fábrica.



- **Fumigación con el ácido cianhídrico.—Una visita a las oficinas de don Pascual Faubel.—Hablando con su representante don José Miguel Gimeno, calle Ancha núm. 14.**

Una de las industrias que en el pueblo que reseñamos ha alcanzado mayor preponderancia, de acuerdo con el interés agrícola de esta región, es la constituida por la fumigación, con el ácido cianhídrico, de los olivos, que, atacados por el *Phloeothrips oleae* (vulgo *arañuela*), disminuye su fruto considerablemente, haciéndose inminentemente necesario para el éxito y finalidad de su cultivo atajar el mal de una manera enérgica.

A este fin, el sabio catedrático de la Escuela de Ingenieros Agrónomos don Leandro Navarro,¹⁴ después de un detenido estudio, ha logrado confeccionar una tabla calculadora para conocer la proporción en que entran los componentes de la fumigación, operación que se lleva a cabo de la sencilla forma que vamos a exponer:

El olivo en cuestión se cubre con una lona fabricada *ad hoc* —algunas, hasta 20 metros—, quedando cerrada casi herméticamente. Al lado de la tienda construida se coloca la mesita de operaciones con una balanza para pesar el cianuro y una probeta para medir el ácido. Se cubica el árbol y para su mayor sencillez se usan unas libretas llamadas de campo en donde se anota la altura del árbol con la numeración marcada en las lonas, y esto dos veces en orden invertido.

Obtenida la circunferencia o cubicación del olivo, en las citadas tablas del señor Navarro se encuentra comparativamente la proporción de ácido, cianuro y agua con que ha de fumigarse. El operador penetra en la tienda, mientras otro levanta la lona, con el generador en una mano, provisto de agua y ácido que arroja en el tronco del árbol, mientras con la otra, en la que lleva el cianuro en una pala de metal, lo arroja instantáneamente dentro del generador y sale presuroso volviendo la cara para evitar el peligro de tan nocivos gases, quedando la tienda cubierta nuevamente, por un tiempo no menor de una hora, excedido a veces unos minutos más, según la temperatura.

A más de la garantía del ilustre catedrático de la Escuela de Agrónomos, los propietarios están ya convencidos de que si bien no es fácil extinguir por completo el microbio, su reducción es tal, y tan positiva la desinfección que causa mediante abono tan eficazísimo, que los resultados obtenidos son en extremo beneficiosos.

No ha de olvidarse que como prescripción necesaria, las lonas, siquiera sea por dentro, deben ser negras, para evitar el perjuicio de la luz, so pena de no fumigar de día.

Llevan las lonas usadas en la fumigación, de que es propietario el prestigioso industrial señor Jaubel [*sic*, creemos que por *Faubel*], el nombre de *El Turia*, haciendo honor a la hermosa ciudad levantina donde han nacido dicho señor y su representante en Mora, don José Miguel Gimeno.

Testimonios valiosos acreditan el éxito obtenido en la industria que nos ocupa.

Como ejemplo citamos, entre otros, a don Lustaxio [*sic*, por *Eustasio*] F. Cabrera, doña Maria Maestro, de Mora;¹⁵ don José Larrazábal, de Orgaz; y el excelentísimo marqués de Benavides y excelentísima condesa de Lanero, de Esquivias, que elogian calurosamente el procedimiento descrito y la pericia del estudioso capataz Gregorio Moreno, cuya recia maestría es objeto de elogios merecidos.

¹⁴ Don Leandro Navarro (1861-1928), ingeniero agrónomo, fue catedrático de Patología Vegetal en la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Madrid. Empezó numerosas campañas, publicaciones y documentos científicos sobre diversas enfermedades y plagas, como la de la arañuela, que le trajo a Mora muy asiduamente entre 1907 y 1913 y que coronó con éxito aplicando su método de fumigación con gas cianhídrico aquí descrito. Fue nombrado hijo adoptivo de la villa en julio de 1914, y a su muerte la villa dio su nombre a la calle hasta entonces de Díaz Cordovés, que unía la del Romero con la plaza de San Antonio. Véase, aquí mismo, el artículo de José Salvador Núñez Morales (†), *Leandro Navarro Pérez, un hijo adoptivo en la memoria de Mora*.

¹⁵ Alude a dos de los principales propietarios de la villa, emparentados además entre sí (y sin duda también con el orgaceño don José Larrazábal): a don Eustasio Fernández-Cabrera y Calderón de la Barca (1868-1943), esposo de doña Clementa Martín-Maestro y Larrazábal, rico hacendado, y a doña Maria Martín-Maestro, fundadora del Colegio Teresiano (1915-1920), constante sostenedora de la Iglesia y colaboradora en numerosas obras de caridad.

• Fábrica de jabón de Viuda de Zalabardo¹⁶

Esta importantísima fábrica, conocida en el mundo entero, cuya fundación data del año 1810, a raíz de la invasión francesa, produce los famosos jabones que llevan el nombre de la casa, y que en sus diferentes clases, pinta azul, verde, blanco, etc., no tienen ciertamente rival, por estar fabricados con inmejorable aceite puro de oliva, producto de esta rica región.

Exporta la casa Zalabardo a toda la Península, pero su gran mercado es Norte-América, donde son apreciados y conocidos sus productos mejor que en España.

El jabón de referencia fue premiado, entre otras exposiciones, en la de Londres de 1873.¹⁷

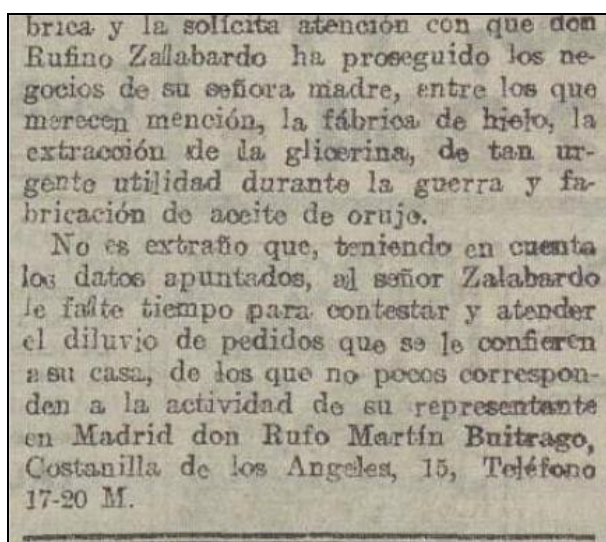
La antigüedad de que disfruta la fábrica y la solícita atención con que don Rufino Zalabardo ha proseguido los negocios de su señora madre, entre los que merecen mención la fábrica de hielo, la extracción de la glicerina, de tan urgente utilidad durante la guerra, y fabricación de aceite de orujo.

No es extraño que, teniendo en cuenta los datos apuntados, al señor Zalabardo le falte tiempo para contestar y atender el diluvio de pedidos que se le confieren a su casa, de los que no pocos corresponden a la actividad de su representante en Madrid don Rufo Martín Buitrago, Costanilla de los Ángeles, 15, Teléfono 17-20 M.



¹⁶ La *Viuda* de don Julián Zalabardo y Luis (†13-I-1902, a los 58 años), doña Pelegrina Sánchez-Guerrero y Gómez-Pintado (†17-I-1935, a los 86 años), era en su fábrica heredera de la razón social *Viuda de Guerrero e Hijos*. Como se indica a continuación, el negocio lo prosiguió su hijo Rufino (asesinado en 1939). Aquí mismo, en *Memoria de Mora*, contamos con referencias de esta fábrica correspondientes a 1901 (*Guía práctica de Toledo y su provincia*) y 1934 (en la revista *Toledanos*).

¹⁷ Y también en otra exposición anterior celebrada en Londres, la de 1862 (véase el núm. 2 de nuestros *Breves*, titulado *¡El jabón de Mora!*).



- **Gran confitería de D. José Fernández Cañaveral**

Imagen, 1.¹⁸

Gran surtido en dulces. Especialidad en mazapanes y pastas de todas clases.



12

- **D. Antolín Rey de Viñas. Exportación de vinos y anisados. Fabricación de alcoholes**

La excelente calidad de los productos que elabora la razón industrial que nos ocupa es base de la importancia alcanzada estos últimos años, acrisolada por fehacientes testimonios de su numerosa clientela.¹⁹

¹⁸ Unos años antes, sin embargo, este establecimiento debía de encontrarse en el número 4 de la calle, que era donde José Fernández-Cañaveral (1865-1951) tenía su domicilio ([Escarbando en la Memoria de 1917 de la Sociedad Protectora...](#)). Antes aún, en 1901 ([Guía práctica de Toledo y su provincia](#)), quizá fuera su antecesor el situado en el 11 de la calle Honda, a nombre de Indalecio Fernández-Cañaveral.

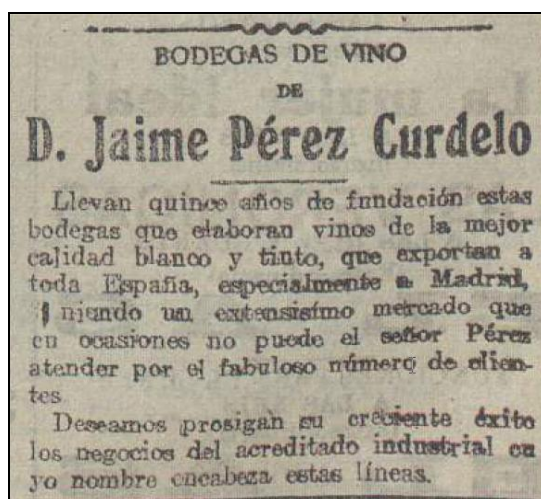
¹⁹ Pocos años después de esta nota, en mayo de 1927, la fábrica, situada en la calle de Manzaneque, sufriría un importante incendio, del que dará cuenta la prensa, derrumbándose «la techumbre del edificio» e «inutilizándose la mayor parte de los aparatos» ([El Castellano](#), XXIII, 5.705, 17-V-1927, p. 1). Por otra parte, de Antolín Rey de Viñas (†15-X-1950, a los 87 años) sabemos que intervino en la política municipal desde las filas de Unión Republicana, de cuyo comité local fue presidente, siendo concejal en varias ocasiones (1904 y 1925-1926 al menos).



- **Bodegas de vino de D. Jaime Pérez Curbelo [sic, por Curbelo]²⁰**

Llevan quince años de fundación estas bodegas que elaboran vinos de la mejor calidad, blanco y tinto, que exportan a toda España, especialmente a Madrid, teniendo un extensísimo mercado que en ocasiones no puede el señor Pérez atender por el fabuloso número de clientes.

Deseamos prosigan su creciente éxito los negocios del acreditado industrial cuyo nombre encabeza estas líneas.



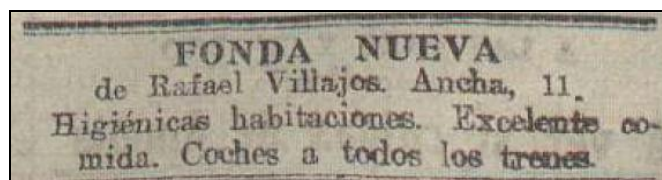
- **Fonda Nueva**

de Rafael Villajos. Ancha, 11.

Higiénicas habitaciones. Excelente comida. Coches a todos los trenes²¹

²⁰ D. Jaime Pérez Curbelo (asesinado mayo de 1937) es, además de «acreditado industrial», uno de los morachos de mayor significación pública en estos años. Hombre muy religioso y de ideas conservadoras, que le llevarán a militar en la Unión Patriótica de Primo de Rivera, fue por entonces (1921-1930), ininterrumpidamente o casi, concejal y luego alcalde (1922, 1925-1930). Por el periódico católico *El Castellano* sabemos que colaboró muy activamente en diversas obras de caridad, especialmente en la comida que a los niños pobres se ofrecía anualmente en el mes de mayo, acto que desde 1924 acogería en su nueva casa de la calle Ancha (la que después ocuparon sus hijas Pepita y María, con el esposo de esta, don Antonio Martín-Tesorero), a la que se había trasladado la familia desde su anterior domicilio del número 23 de la calle de Manzaneque.

²¹ Rafael Villajos González tenía su domicilio en la calle Ancha, 17, muy cerca de la fonda aquí anunciada. Antes había regentado, en la plaza de la Constitución, el Hotel Mercantil, del que encontramos



- **Bodegas de vino de D. Frutos Castro.²² Calle Barrionuevo, 39**

Fundada esta importante casa en 1886, elabora vinos blancos y tintos de calidades superiores, para mesa, teniendo hoy el Sr. Castro vendida siempre su producción, lo que acredita la bondad y fama legítima conquistada a fuerza de un vehemente celo industrial y persistentes sacrificios.



14

- **Espartería de D. José Gilly**

Unos 200 obreros trabajan en la fábrica de que nos ocupamos, montada con arreglo a las últimas perfecciones de su ramo.²³

anuncios en la prensa entre abril y julio de 1909 ([Heraldo Toledano, XII, 1.181, 28-IV-1909, p. 3](#), por ejemplo).

²² De *D. Frutos Castro* conocemos, además de su condición de afiliado a la Sociedad Protectora en 1917 ([Escarbando en la Memoria de 1917 de la Sociedad Protectora...](#)), su nombramiento como teniente de alcalde en el Ayuntamiento presidido por don Isaac Cuartero en 1930 ([El Castellano, XXVI, 6.632, 15-VII-1930](#), p. 2), que fue precisamente el que sustituyó a don Jaime Pérez Curbelo tras la dimisión de este. Por lo demás, no sabemos si se trata del Frutos Castro Sánchez procesado como autor del homicidio de Enrique Bravo (o Carrasco, según otra fuente) en junio de 1935 ([El Siglo Futuro, LX, 18.625, 11-VI-1935, p. 23](#); [El Castellano, XXXI, 8.220, 16-X-1935](#), p. 4).

²³ La espartería de *D. José María Gilly Paños* (†22-X-1957, a los 76 años) —a quien aún recordamos en vida a través de su nieto, nuestro querido amigo de la infancia Florencio Martín-Tesorero Gilly—, a pesar del importante volumen que presenta, debía de ser en 1920 de reciente creación, como veremos más abajo. Y parece que le tocó vivir una vida agitada, pues tuvo la mala fortuna de ser consumida en buena parte —si no en su totalidad— por un incendio en agosto de 1923 ([El Castellano, XIX, 5.110, 31-VIII-1923](#), p. 2). Agreguemos que el Sr. Gilly debió de ser persona activa y emprendedora, ya que no solo rehízo su fábrica, sino que a los pocos días de la catástrofe le encontramos inmerso en una nueva aventura profesional, al solicitar autorización del Gobierno Civil de Toledo «para establecer un servicio públi-

El esparto lo compra el señor Gilly en la provincia de Murcia, lo que garantiza su calidad, y se deposita en la fábrica en vastos y adecuados almacenes.

Pasa después a las máquinas *machacadoras*, donde lo dejan en disposición de ser trabajado en los rastrillos de finísimas púas de acero, y luego a los hiladores situados en un patio espacioso, habiendo de mojarse dos veces: primero antes de ser machacado, y también antes de ser hilado.

Afuera, contigua a la fábrica, posee el señor Gilly una carrera o extensión apropiada, en que se hilan las cuerdas de gran tamaño.

Vimos allí fabricar las cuerdas llamadas de *colmo*, que emplean en esta región para sujetar las mieses en los carros.

Las cuerdas fabricadas en la espartería del señor Gilly se emplean en toda España, no poco en el Norte, en la construcción y manejo de redes, y mucho en las actuales edificaciones madrileñas.

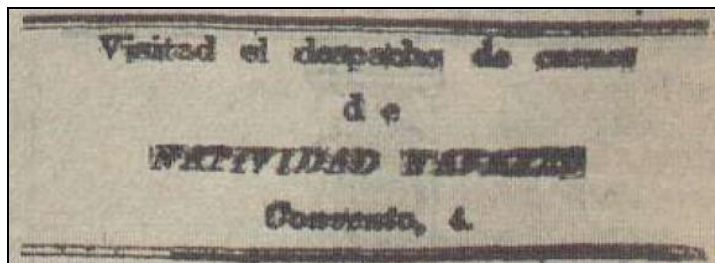
Entre las muchas variedades de objetos de esparto allí fabricados, tales como vetas, maromas, bobinas, esteras, capachos para molinos, etc., sobresale la construcción de correas de transmisión, que sustituyen con ventaja a las de cuero por su compacta formación, su adherencia y su resistencia insuperable.

Hemos visto abarrotados los almacenes del señor Gilly de existencias de todo género, y no obstante, y a pesar de los esfuerzos constantes por aumentar más la producción, apenas se consigue poder atender los pedidos solicitados, lo que demuestra el éxito alcanzado en menos de dos años por tan conocida industria.



co de viajeros de Mora a Toledo y Mora a Madridejos, como asimismo para cualquiera otro servicio que se solicite a más del indicado, con una camioneta capaz para doce viajeros» ([El Castellano](#), XIX, 5.118, 11-IX-1923, p. 4).

- Visitad el despacho de carnes de **Natividad Navarro** Convento, 4.²⁴



²⁴ De *Natividad Navarro* —y bien que lo lamentamos— no contamos con más dato que el de haber sido sancionado por la Junta Provincial de Abastos con una multa de 50 pesetas «por infracción de lo dispuesto en cuanto a indicaciones de precios [...] y la que a marchamos en embutidos se refiere» ([Heraldo Toledano, XVIII, 4.079, 25-V-1929, p. 8](#)).

La Acción, año VII, núm. 2.076, 27-VI-1922, p. 4

Dos años y tres meses después, este mismo periódico vuelve a dedicar su apartado «La Acción en provincias» a Mora, Sonseca, Consuegra y Madridejos; preferentemente a nuestra villa, en un espacio que ocupa más de dos tercios del total destinado a la sección.

Como en la entrega anterior, se inicia con un artículo de presentación, esta vez sin firma, bajo el rótulo «Mora» a doble columna. Siguen luego los diversos textos o anuncios, que reproducimos en el orden natural de lectura (de izquierda a derecha y de arriba abajo de la página), con la salvedad de la fotografía de don Eugenio Gómez Ferrer, que acercamos al que parece su lugar más conveniente, tras la mención que de él se hace en el artículo de apertura.



- **Mora**

Esta importante población, que cuenta con más de 12.000 habitantes,²⁵ es la tierra por excelencia del jabón y del aceite, siendo también muy considerable su producción vinícol.

La riqueza está tan distribuida en esta comarca, que casi pudiera asegurarse en absoluto que no hay pobres; es más, apenas obreros, pues los que lo son suelen tener sus propiedades, que atienden a la vez que sus empleos.



Preside el Ayuntamiento actual de Mora de Toledo don Eugenio Ferrer, médico, que aún no cuenta treinta años y ya desempeña su alta función municipal con ejemplar acierto.²⁶

Acaba de aprobarse ahora por el gobernador un empréstito de cien mil pesetas para sumar esta cantidad a otra de cuarenta mil, que ya se llevan gastadas en la construcción de un nuevo edificio para Casas Consistoriales en la plaza de la Constitución.

Es muy plausible la actitud de los condes de Mora, que han cedido un huerto frente a la Glorieta, de fanega y media de tierra, para recreo de los niños.

Durante mi estancia en este rico y hospitalario pueblo fui colmado de atenciones por los más significados miembros del partido conservador, entre los que no he de olvidar a don Robustiano Cano²⁷ y al juez municipal don Juan Lavesier [*sic*, por *Laveissiere*].

²⁵ Algo abultada parece esta cifra, aunque no se aleja en exceso de la realidad. Los datos oficiales del censo de 1920 nos dan 10.052 habitantes de hecho y 9.996 de derecho ([INE. Fondo documental. Censos de población](#)).

²⁶ Don Eugenio Gómez Ferrer (asesinado en agosto de 1936) fue alcalde en 1922 y 1923, y de nuevo en 1924 tras la dimisión de Mónico Bautista-Abad, cargo en el que cesará en octubre de 1925, para continuar como concejal al menos hasta el verano de 1926. En torno a la fecha de nuestro texto casó con Carmen Fernández-Cabrera y Martín-Maestro, con la que tuvo dos hijos, Pilarcita y Prudencio. De posición acomodada, los ecos de sociedad de *El Castellano* nos dan cuenta de sus veraneos en familia en el Norte en general (1928) y en San Sebastián en particular (1929).

- **Frutos Castro. Bodegas. Mora**

Poco podemos decir de la industria de don Frutos Castro que añade algo a la información que de estas bodegas dijimos en uno de nuestros editoriales del pasado año.²⁸

Solo nos resta decir que los datos entonces reseñados son hoy susceptibles de modificación en sentido favorable, tanto por lo que afecta a su exportación, cada vez más grande, como a la fina elaboración de sus vinos de mesa blancos y tintos.



- **Fábrica de sandalias con pisos de goma de Félix Navarro Sánchez.²⁹ Mora**

La industria de las sandalias en la provincia de Toledo está muy desarrollada, pudiéndose citar como uno de los principales industriales de este ramo a don Félix Navarro Sánchez, que fabrica en las diversas clases de sandalias con suelas de goma, calzado a precio muy económico y de una calidad muy aceptable, especialmente para la clase trabajadora.

Deseamos al señor Navarro vayan, a ser posible, en aumento.

²⁷ Don Robustiano Cano Millas (1862/1863-1937) constituye en la villa una figura pública de capital importancia en el primer tercio del siglo pasado. No exageraba Francisco Gómez Corrales cuando en 1934, y refiriéndose al aceite de Mora, escribía que su enorme producción era timbre de orgullo «de algunos hombres que, con su talento y su trabajo, han creado esta espléndida riqueza», para añadir a continuación que «uno de los primeros, de los más inteligentes y de los más luchadores, es D. Robustiano Cano, el respetado e ilustre moracho» ([Toledanos, I, 2, febrero 1934](#), p. 15). En efecto, los numerosos testimonios recogidos sobre él nos lo muestran como dueño de una de las principales industrias de la villa; a la cabeza de las diez personalidades «de más valía y prestigio» de la villa elegidas en votación secreta para formar en la localidad la Unión Patriótica en 1924 ([El Castellano, XX, 5.105, 21-III-1924](#), p. 2), partido del cual será luego presidente local; como administrador del Asilo-Hospital desde 1925, aportando constantemente recursos para su mantenimiento y mejora; como impulsor de la construcción del Casino de Mora y del Teatro Principal... Asesinado el 21 de mayo de 1937, junto a sus dos hijas y 17 personas más, sus muertes constituyen una de las páginas más negras vividas por Mora y los morachos a lo largo de toda su historia.

²⁸ Debe de referirse en realidad al texto de casi dos años atrás (y que hemos reproducido más arriba), pues nada hallamos sobre el particular en los ejemplares del periódico de 1921.

²⁹ Debe de tratarse del Félix Navarro que aparece en la Memoria de la Sociedad Protectora en 1917 domiciliado en el 12 de la calle de la Flor ([Escarbando en la Memoria de 1917 de la Sociedad Protectora...](#)). Más adelante, en 1929, lo encontramos como concejal del Ayuntamiento ([El Castellano, XXV, 6.228, 26-II-1929](#), p. 2).



• Casino de Mora

El hermoso casino con que cuenta esta simpática población está en armonía con su progresiva marcha industrial y social.

El Casino de Mora cuenta con un edificio propio, magnífico, dotado de inmejorables servicios: sala de billar, varias de recreo, un magnífico patio central, calefacción a vapor, etc., etc.



Preside actualmente este importante casino, donde se congrega lo principal de la industria y de la sociedad moracha, don Francisco Sobrero, que tomó posesión de su cargo en enero del año corriente. Obedeciendo a insinuaciones de la modestia del señor Sobrero, no incurrimos en detalles personales. Quede todo el relieve que se desprende de los datos apuntados para el admirable Casino de Mora, que bien merece los mayores elogios.³⁰

³⁰ Acerca de esta institución, y en especial sobre sus orígenes, hemos tratado en nuestro artículo [Del Círculo de la Concordia al Casino de Mora](#). Su entonces presidente, don Francisco Sobrero Contreras (1873-1946), era hermano del ya reseñado Sixto Sobrero, fabricante de jabón. Domiciliado en Barrio-

• **La Adoración. Viuda de Eustaquio Maestro**

Una de mis primeras visitas al llegar a Mora es la girada a la importante casa cuya razón social encabeza estas líneas.

Por el fallecimiento reciente de don Eustaquio, figuran hoy al frente de estos negocios su hijo don Raimundo Maestro y sus hermanos políticos don Aurelio Cabeza y don Francisco de la Cruz, cuya práctica industrial y celosas atenciones dedicadas a los diversos asuntos de la casa de referencia son una garantía de acierto para el presente y una promesa de grandes progresos comerciales para el futuro.³¹

Una de las ramas del negocio que se desarrolla bajo el título social *La Adoración* es la de cereales, habiendo aumentado en este último año su importancia a juzgar por el crecido número de transacciones realizadas.

Otra de las industrias que abarca esta sociedad es la fabricación de aceites finos de oliva, para lo que se cuenta con magníficos departamentos, en los que vimos instaladas las modernas prensas hidráulicas y demás enseres propios de esta industria.

También visitamos las grandes bodegas de esta casa, que exporta anualmente vinos de mesa, blancos y tintos, hasta la respetable cantidad de unas 65.000 arrobas, que reparte entre su escogida clientela de toda España.

Por último, nos produjo la más favorable impresión la fábrica de alcoholes, montada con arreglo a los últimos adelantos, y organizada por secciones como sigue:

- a) Caldera.
- b) Máquina de vapor.
- c) Aparato rectificador, lo más moderno, que obtiene un alcohol de 96 grados.
- d) Depósitos: uno, subterráneo, con cabida de 19.210 litros, para alcohol neutro; otros tres, también para flemas, de la misma cabida del anterior, y dos para alcohol vínico: uno de 7.975 litros y otro de 5.460.
- e) Calderines para quemar el orujo.

Para el servicio de las mercancías que entran y salen de los almacenes de esta prestigiosa casa, se posee un magnífico camión Faure, de cinco toneladas.

Durante mi visita a esta casa, me expresaron sus socios el acierto que supone para ellos tener de representante en Madrid al popular comisionista don Eugenio Martínez, cuya gestión ha sido felicísima.

Aparte de las industrias comprendidas bajo *La Adoración*, tienen establecida los propietarios una magnífica tahona, en la que se elabora un exquisito pan, que sirven a la localidad y a los pueblos limítrofes.

Tanto la distribución interna de las industrias reseñadas, como la dirección impresa a los asuntos de orden exterior de las mismas merecen nuestra más alta felicitación, que es, en este caso, la justa recompensa a la laboriosidad, a la inteligencia y al trabajo.

nuevo, 3, propietario del Teatro María Teresa, le encontramos sobre todo relacionado con obras de caridad o asuntos religiosos, como la Junta Parroquial de Culto y Clero, de la que formó parte en 1932.

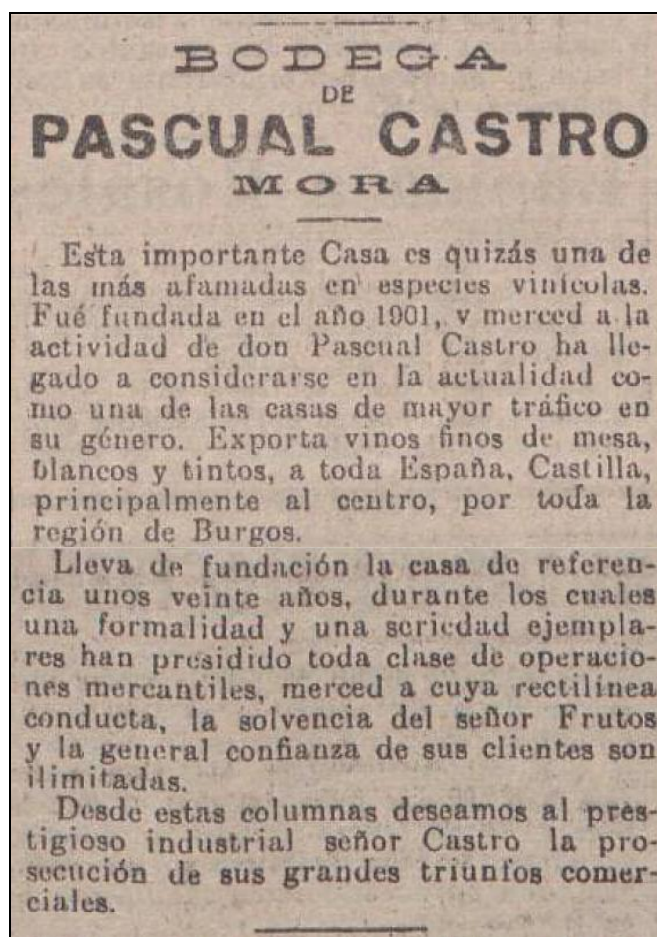
³¹ La familia tenía el domicilio familiar en el número 27 de la calle de Toledo, donde vivió tanto D. Eustaquio como Raimundo y Aurelio, según reza la *Memoria* de la Protectora de 1917 ([Escarbando en la Memoria...](#)). Como antes señalamos, D. Eustaquio Maestro había comprado en 1907 (en sociedad con Emilio Arellano, Emilio Benéytez y Vicente Arias) la bodega situada junto a la Estación ([El Castellano, IV, 193, 21-IX-1907](#), p. 3), que no sabemos si es la aquí aludida. Muy poco después de la fecha de nuestro texto, *La Adoración* anuncia sus cereales, vinos, aceites y alcoholes repetidamente en la prensa entre el 21 de noviembre de 1922 y el 3 de marzo de 1923 (ver, por ejemplo, [El Castellano, XVIII, 4.004, 21-XI-1922, p. 4](#)).

- **Bodega de Pascual Castro.³² Mora**

Esta importante casa es quizás una de las más afamadas en especies vinícolas. Fue fundada en el año 1901, y merced a la actividad de don Pascual Castro ha llegado a considerarse en la actualidad como una de las casas de mayor tráfico en su género. Exporta vinos finos de mesa, blancos y tintos, a toda España: Castilla, principalmente al centro, por toda la región de Burgos.

Lleva de fundación la casa de referencia unos veinte años, durante los cuales una formalidad y una seriedad ejemplares han presidido toda clase de operaciones mercantiles, merced a cuya rectilínea conducta, la solvencia del señor Frutos [sic] y la general confianza de sus clientes son ilimitadas.³³

Desde estas columnas deseamos al prestigioso industrial señor Castro la prosecución de sus grandes triunfos comerciales.

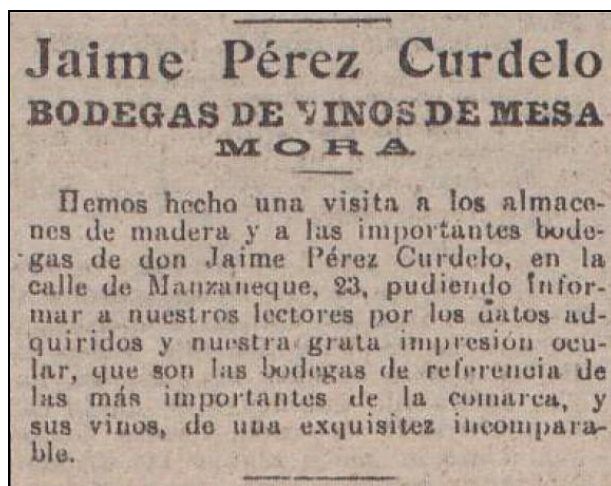


³² *Pascual Castro* tenía su domicilio, y tal vez su fábrica, en el 40 de la calle de la Flor. De él sabemos que había asistido a la celebración del cincuentenario de la Sociedad Protectora en calidad de vocal de la Junta Directiva (*El Castellano*, XIV, 2.454, 17-VIII-1917, p. 3), y que, en las filas liberales, participó en la política municipal como síndico del Ayuntamiento en enero de 1918 (*El Castellano*, XV, 2.589, 21-I-1918, p. 3).

³³ El autor sufre aquí un lapsus: confunde a *Pascual Castro* con el *Frutos Castro* reseñado más arriba.

- **Jaime Pérez Curdelo [sic, por Curbelo]. Bodegas de vinos de mesa. Mora**

Hemos hecho una visita a los almacenes de madera y a las importantes bodegas de don Jaime Pérez Curdelo [sic, por Curbelo],³⁴ en la calle de Manzaneque, 23, pudiendo informar a nuestros lectores por los datos adquiridos y nuestra grata impresión ocular, que son las bodegas de referencia de las más importantes de la comarca, y sus vinos, de una exquisitez incomparable.



- **Marceliano Barbudo.³⁵ Mora**

La fábrica de aceites de oliva de inmejorable calidad propiedad de don Marceliano Barbudo merece los honores de una extensión mayor de la que disponemos en esta página y de la esmerada redacción de un exquisito periodista; pero bajo la disculpa de la brevedad que inspira el presente trabajo, nos limitaremos a decir que esta poderosa fábrica exporta a toda España; pero, no obstante, la mayoría de sus productos son destinados al extranjero.

Al señor Barbudo, que nos recibió en sus oficinas de la calle de Barrionuevo, 2, con la cortesía y la amabilidad en él características, le enviamos nuestras más expresivas gracias.

³⁴ Transcribe de nuevo erróneamente el segundo apellido de D. Jaime, manteniendo el error de 1920.

³⁵ Don Marceliano Sánchez-Barbudo (1863-1931) es otro de los morachos notables de su tiempo: una de las diez personalidades «de más valía y prestigio» de la villa elegidas en votación secreta para constituir en Mora la Unión Patriótica (*El Castellano*, XX, 5.105, 21-III-1924, p. 2). Casado con D^a Úrsula Freixa y Laveissiere, domiciliado en el número 13 de la calle de Toledo, era uno de los farmacéuticos titulares de la villa. Recibe un premio en la Exposición Agrícola de Toledo de 1909 por la calidad de los aceites que elabora (*Heraldo Toledano*, XII, 1.282, 24-VIII-1909, p. 2), poco antes de abrir otra importante fábrica de sulfuro (*El Castellano*, IX, 520, 20-I-1912, pp. 1-2), que se contará entre las «grandes moles fabriles» de Mora (*El Castellano*, IX, 522, 27-I-1912, p. 3). Es una de «las personalidades más salientes» de la villa visitadas por el diputado García de las Hijas en su viaje a Mora (*Diario Toledano*, II, 154, 31-III-1915, p. 2), e integra el selecto grupo de notables que acompaña al cardenal primado en su regreso a Toledo (*El Castellano*, XIX, 5.163, 9-XI-1923, p. 1). Sus fábricas de aceite y de orujo serán visitadas por el mismo cardenal primado y por los congresistas de Oleicultura en sus respectivas estancias en Mora en 1923 y 1924 (*El Castellano*, XIX, 5.162, 8-XI-1923, p. 3; y XX, 5.327, 18-XII-1924, p. 1).



- **Fábrica de jabones y glicerina de saponificación de Sixto Sobreroca**

Blanco extra, pinta castaña y verde pinta natural.

Exportación a provincias y al extranjero.



- **Bodegas de Lorenzo Sánchez Cano.³⁶ Mora**

Hace dieciocho años que se fundaron estas importantes bodegas, cuyos magníficos vinos de mesa, blancos y tintos, son exportados a toda la Península, creciendo esta exportación constantemente, gracias a su fina calidad.

Don Lorenzo Sánchez Cano, experto y prestigioso comerciante, tiene representantes en las principales poblaciones.

En Madrid le representa don Julián Zurita, Fuencarral, 123, pudiéndose calcular la actual producción de esta casa en más de 10.000 arrobas anuales.



25

- **Adrián López. Fábrica de jabón. Mora**

En la calle de Toledo, 48, hemos visitado la acreditada fábrica de jabón que posee nuestro querido amigo don Adrián López, que exporta a toda España los fastuosos jabones pinta azul, blanca, verde, de primera clase, que tanto han acreditado esta razón social, que data de hace más de veinte años.

Deseamos al señor López continuos éxitos como los ya logrados.



³⁶ Además de lo aquí consignado, de *Lorenzo Sánchez Cano* sabemos que después sería miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Protectora ([El Castellano, XXII, 5.828, 17-VIII-1926](#), p. 4) y concejal del Ayuntamiento ([El Castellano, XXV, 6.228, 26-II-1929](#), p. 2).

- **Fábrica de muebles de Pelayo S. Biezma.³⁷ Mora (Toledo)**

Merece un alto elogio la industria que ha logrado desarrollar en Mora el prestigioso comerciante don Pelayo S. Biezma, cuyo taller, así como la exposición de muebles finos que visitamos, están montados sin omisión del más mínimo detalle moderno.

Los conocimientos pictóricos de nuestro visitado le han ayudado mucho en el éxito conseguido en la fabricación de muebles estilo español, Luis XVI, etcétera, aunque también se dedica a la construcción de muebles económicos a precios por cierto muy módicos.



- **Nuestra Señora de Gracia. Fábrica de harinas. Lancha, Martín y Vegas. Mora**

El 23 de enero del corriente año ha sido inaugurada la nueva fábrica cuya razón social encabeza estas líneas.

Ha sido instalada Nuestra Señora de Gracia por la casa Daverio con arreglo a los últimos adelantos.³⁸

Componen la sociedad don Benito Martín, don Guillermo Lancha y don Cayetano y don Mariano Vegas, cuya práctica industrial y hábito del trabajo les augura grandes éxitos.³⁹

³⁷ Domiciliado en el 6 de la calle de Orgaz —donde tenía la exposición de su tienda de muebles, y seguramente también su taller, desde hacía más de veinte años (*Guía práctica de Toledo y su provincia*)—, Pelayo Sánchez-Biezma fue un hombre muy conocido y apreciado. Casado con María Arias, forma parte del grupo de notables que recibe en la villa al general Martínez Anido, ministro de la Gobernación, en marzo de 1926 (*El Castellano*, XXII, 5.712, 27-III-1926, p. 1). Fue concejal y teniente de alcalde (1925-1929), presidente de la Comisión de Festejos del Ayuntamiento (1927) y diputado provincial (1925-1927).

³⁸ *Daverio* era una prestigiosa casa suiza de maquinaria, que fabricaba molinos y otros artefactos para la industria harinera.

³⁹ Del lugar y las personas solo encontramos referencias de escaso relieve a propósito de varios de los miembros de la familia Lancha. Y por desgracia, una tan importante como trágica de octubre de 1924, que resumimos del periódico: cuando un hijo del maestro molinero, Julián Alonso Sáez, de 20 años, se puso a limpiar un motor sin saber que estaba conectada la corriente, sufrió una descarga, fue arrojado a

La producción de esta fábrica es de 12.000 kilogramos al día, siendo la calidad de sus harinas por todos conceptos exquisita.

Por los datos reseñados y por la estratégica posición que disfruta (un kilómetro del ferrocarril), la fábrica que nos ocupa constituye un acierto definitivo.



- **Fábrica de espartería de José Silly [sic, por Gilly]. Mora**

Merece más extensión que la que aquí damos hoy la descripción, por somera que sea, de la fábrica cuya razón social figura a la cabeza de esta información.

Los principales artículos que se fabrican en estos talleres son capaces [sic, por *capachos*] para molinos aceiteros, espartos en rama y sogas en sus distintas variedades de torcidas a máquina, maromas, filetes, piolas, lías y todo lo concerniente a dicho ramo.

Realiza esta fábrica una elevada exportación a toda España, principalmente a Guadalajara, Ávila y Extremadura, llevando establecida unos tres años, durante los cuales ha podido vencer toda clase de competencias, gracias al esmero y precios de los productos y a la organización impresa a sus asuntos por el experto señor Gilly.



- **Fábrica de alcohol de Antolín Rey de Viñas. Mora**

El señor Rey de Viñas, de cuya fábrica hicimos una detenida descripción en nuestro anterior viaje, nos ha mostrado las reformas introducidas en la misma y que tanto por lo que afecta al aparato rectificador, modernísimo, que produce un alcohol de 96 a 97 grados centesimales, como por lo que afecta a la organización general, calderines volcables que destilan 6.000 kilogramos de orujo diario, la colocan a envidiable altura.

No menos importancia tiene la fábrica de su propiedad de aceites de oliva finos, instalada también con toda clase de detalles modernos.

<p>clase de competencias, gracias al esmero y precios de los productos y a la organización impresa a sus asuntos por el experto señor Gilly.</p> <p>FÁBRICA DE ALCOHOL DE Antolín Rey de Viñas MORA</p> <p>El señor Rey de Viñas, de cuya fábrica hicimos una detenida descripción en</p>	<p>nuestro anterior viaje, nos ha mostrado las reformas introducidas en la misma y que tanto por lo que afecta al aparato rectificador, modernísimo, que produce un alcohol de 96 a 97 grados centesimales, como por lo que afecta a la organización general, calderines volcables que destilan 6.000 kilogramos de orujo diario, la colocan a envidiable altura.</p> <p>No menos importancia tiene la fábrica de su propiedad de aceites de oliva finos, instalada también con toda clase de detalles modernos.</p>
--	--